



## La Batalla de Midway. Un giro decisivo en la Guerra del Pacífico.

*“Desde un punto de vista estratégico, una base aérea en Midway es considerada la segunda en importancia después de Pearl Harbor”. Contraalmirante Arthur J. Hearn.*

La cita mencionada, expone una de las razones por las que Midway fue escogido como objetivo por los japoneses para su próximo ataque. Sobre todo por los antecedentes la batalla de Mar de Coral, la conquista japonesa de la isla Wake y el ataque a Pearl Harbour, el cual dio inicio al conflicto en el océano Pacífico entre japoneses y norteamericanos. Sin dudas, Midway, constituía el punto de partida para los planes de expansión del Imperio del Sol Naciente por el resto del océano.

El ataque fue llevado a cabo por el Almirante Isoroku Yamamoto, cuyo principal objetivo estratégico era la eliminación de los portaaviones estadounidenses, considerados la principal amenaza durante la campaña del Pacífico. No obstante, el servicio de inteligencia de los Estados Unidos había logrado descifrar un mensaje secreto nipón en el que se daba a entender que el Almirante Yamamoto iniciaría una nueva ofensiva hacia E.E.U.U. en un punto en el Pacífico nombrado con el código AF, que luego identificaron como la base de Midway. Así, EEUU envió un falso mensaje a los Aliados, comunicando que las reservas de agua dulce de la isla se agotarían a causa de una falla en los sistemas de desalinización. La emboscada resultó exitosa. El supuesto ataque sorpresa a Midway fue descubierto antes de haberse concretado. Mientras los japoneses planeaban su ofensiva con 4 portaaviones, 14 cruceros, 32 cazatorpedos, 9 acorazados y cerca de 433 aviones de combate, los estadounidenses los esperaban con 3 portaaviones (Enterprise, Hornet y Yorktown), 8 cruceros, 15 cazatorpedos, 19 submarinos y cerca de 373 aviones de combate. El Almirante Nagumo lanzó el primer ataque a la isla a las 4:30 horas del 4 de junio de 1942, con un total de 108 aviones de combate dando inicio a un conflicto aeronaval que se extendió hasta el 7 de junio de ese año.

El 10 de junio, en una Conferencia del Alto Mando japonés, destinada a planear la continuación de la Segunda Guerra Mundial en el Pacífico, la Marina Imperial disimuló la envergadura real de sus pérdidas en la batalla de Midway. Cuando el emperador Hirohito fue informado de lo acontecido, prefirió mantener el secreto ante el resto del Ejército y la opinión pública, y ordenó que los responsables militares de la planificación de la guerra continuasen por algún tiempo organizando sus ataques bajo la premisa de que la flota aeronaval japonesa seguía siendo poderosa. Así, la Marina Japonesa continuó luchando con ferocidad incluso frente a la supremacía naval de los Estados Unidos hasta el final de la guerra. Sin embargo, la victoria americana infligió



daños irreparables a los portaaviones nipones y acortó el tiempo del conflicto en el Pacífico.

*“Hasta finales de 1943, la flota de Estados Unidos en el Pacífico nunca poseyó más de 4 portaaviones. A partir de entonces, no obstante, la fuerza norteamericana alzó el vuelo mientras que la de Japón empezó a encogerse”.*

*“Midway fue la batalla más crucial de la Guerra del Pacífico, el enfrentamiento que hizo posible todo lo demás”. Almirante Chester Nimitz.*

**María Sol Aldonate**

Colaboradora de la Red Historia de las Relaciones Internacionales  
Departamento de Historia  
IRI - UNLP 2017

## A 85 años de la revolución socialista en Chile.

Para poder analizar lo que aconteció en la República de Chile el 4 de Junio de 1932, es necesario primero, examinar el contexto internacional de la época, para comprender cuáles fueron los factores determinantes que contribuyeron a la instauración de una república socialista en el país; una república que llegó al poder mediante un golpe de estado y que no prosperó en el tiempo.

Los años 30 se enmarcan en el período de la Entreguerras y estuvieron fuertemente marcados por los efectos de la Gran Depresión de 1929. De hecho, en 1931, en Chile, se cortó el flujo del crédito internacional lo cual llevó a la bancarrota al estado. Tanto que, ese año, Chile fue catalogado por la Sociedad de Naciones como el país más afectado por la crisis. En efecto, la exportación del salitre cayó un 95%; la producción industrial un 25% y las exportaciones agrícolas un 86%, lo cual determinó, no sólo un incremento notable de la tasa de desempleo, sino que también impidió que el gobierno pudiese afrontar el pago de su deuda externa. La respuesta (gran elevación del gasto público) del presidente de turno **Carlos Ibáñez del Campo** – empeoró la situación, lo cual se tradujo en un gran descontento popular que lo llevó a renunciar.

Ese mismo año, asumió la presidencia **Juan Esteban Montero Rodríguez**, quien no estaba dispuesto a convocar a elecciones ni a implementar políticas que ayudaran a resolver las problemáticas que acuciaban a la población chilena. Esto determinó que, vastos sectores de la sociedad, buscaran derrocarlo. A pesar de que en varias oportunidades logró sofocar con éxito algunas sublevaciones, se hizo evidente que su



gobierno ya no contaba con el suficiente apoyo cívico-militar para continuar al frente de la nación.

Mientras Montero se encontraba en el Palacio de la Moneda (sede del presidente en la República de Chile), se gestó un movimiento cívico militar conformado por un conjunto de jóvenes socialistas, liderados por el abogado masón **Eugenio Matte Hurtado**; un importante grupo de militares adeptos al coronel **Marmaduke Grove** y partidarios del ex presidente Carlos Ibáñez del Campo, aglutinados en torno de la figura de **Carlos Dávila**, quienes, el 4 de junio de 1932, se atrincheraron en la base de la Fuerza Área de El Bosque y exigieron con éxito la renuncia del presidente Juan Esteban Montero. Al caer la noche, una Junta de Gobierno formada por el general Arturo Puga, Matte y Dávila ingresó a La Moneda y proclamó la "República Socialista de Chile". Por su parte el coronel Marmaduke Grove asumió el estratégico cargo de Ministro de Defensa.

El principal objetivo del nuevo gobierno apuntaba a lograr una reestructuración social que permitiera garantizar la provisión de alimentos a cada trabajador. Algo a lo que el Partido Comunista de Chile se opuso drásticamente. Para impedirlo, se formaron milicias al estilo soviético para hacer frente a la junta de Gobierno a la que se acusaba de engañar a las masas. Otros objetivos de esta Junta fueron: la disolución del Congreso, el control del monopolio estatal del comercio exterior, la expropiación de territorios del Estado, la ampliación del socialismo del crédito, los impuestos a las grandes fortunas, la reorganización de la justicia y de las fuerzas armadas, el reconocimiento de la URSS, y la organización de una Asamblea Constituyente que dictara una nueva carta fundamental.

La proclamación de la "República Socialista de Chile" había logrado dividir a la opinión pública de la época. Los comunistas, los miembros de federaciones obreras y los estudiantes de la Universidad Católica, rechazaron el movimiento revolucionario por considerarlo militarista. Sin embargo, sectores demócratas, socialistas y federaciones de empleados le manifestaron su apoyo. Dicha división se materializó también dentro de la nueva Junta de Gobierno, donde los sectores ibañistas- liderados por Carlos Dávila - rechazaron la radicalización del movimiento socialista que impulsaban Grove y Matte, procediendo a expulsarlos del gobierno y exiliarlos a Isla de Pascua el 16 de junio de 1932.

Con el amparo del Ejército, Carlos Dávila, se autoproclamó Presidente Provisional de la "República Socialista de Chile"; declaró el estado de sitio, introdujo la censura a la prensa (prohibiendo la difusión del comunismo) y tomó fuertes medidas económicas de corte estatista a fin de revertir los efectos nefastos de la crisis económica y social imperante. Sin embargo, tras 100 días de gobierno, un intento de sublevación lo llevó a renunciar a su cargo. El 13 de Septiembre de 1932, asumió en su



lugar, Bartolomé Blanche (su ministro del Interior) como Presidente Provisional quien también debió afrontar dos importantes levantamientos.

Finalmente, con la elección de Arturo Alessandri, se dio fin al proyecto, tan utópico como efímero, de una república socialista para Chile.

**Augusto Gabriel Arnone**

Colaborador de la Red Historia de las Relaciones Internacionales

Departamento de Historia

IRI – UNLP 2016

## Guerra del Líbano.

Hace 35 años, Israel invadió Líbano con el objetivo de eliminar a los miembros de la OLP en ese país.

En junio de 1982, el embajador de Israel en Gran Bretaña, Shlomo Agrov, sufrió un intento de asesinato ejecutado por hombres partidarios de Abu Nidal, terrorista palestino escindido de la Organización para la Liberación de Palestina. Días después del atentado, el 6 de junio de 1982, tropas israelíes penetraron en suelo libanés. A pesar de que el servicio de inteligencia israelí había advertido que los responsables del atentado en Londres no fueron los miembros de la OLP, sino hombres leales a Abu Nidal, el gobierno israelí, bajo la dirección de Menahem Begin, actuó con la intención de sofocar los ánimos de lucha de la organización creada por Yasser Arafat. La idea era desplazar a las milicias de la OLP, unos 40 kilómetros hacia el norte del límite libanés-israelí – hasta las ciudades de Tiro y Sidón-, ya que desde hacía años, se disparaban desde allí, cohetes katiusha sobre las poblaciones israelíes.

La guerra árabe-israelí de la década de los 40, provocó desplazamientos masivos de refugiados palestinos. Para el año 1975, había alrededor de 300.000 palestinos en El Líbano; entre ellos, se encontraban los integrantes de la OLP que crearon su propia base - dotada de 15.000 hombres, tanques, cañones y artillería - en la región sur del país. De hecho, puede afirmarse que la presencia israelí en el Líbano estimuló la gestación de grupos como Hezbollah, cuyo mensaje de *combatir a Israel* se mantiene inalterable hasta la actualidad.

La masacre en Sabra y Shatila en Beirut fue el legado de la invasión. Posteriormente, se estableció un alto al fuego impulsado por fuerzas multinacionales, con la participación de Estados Unidos, para supervisar la retirada de la OLP del Líbano.



Sin embargo, el ministro de defensa, Ariel Sharon, denunció la presencia de centenares de milicianos encubiertos de la OLP, en los enclaves palestinos de Sabra y Shatila. Las fuerzas israelíes no entraron a esos campos para terminar con el supuesto remanente de guerrilleros, pero permanecieron inmóviles frente a los ataques desplegados por los falangistas cristianos viejos rivales de los palestinos.

La invasión de 1982 culminó diez años más tarde, cuando el ejército israelí se retiró completamente.

*Mientras permanezca esa voluntad de guerrear en los corazones de los hombres, como diría Hobbes en el Leviatán, no será posible lograr la paz.*

**María Emilia Hassan**

Colaboradora de la Red Historia de las Relaciones Internacionales  
Departamento de Historia  
IRI - UNLP 2017